



Esteban muestra parte de su colección personal de objetos de origen indio, procedentes de diferentes tribus de América del Norte. :: BORJA AGUDO

## «Los indios me atraen; me gusta la diversidad»

Aitor Esteban Candidato del PNV

JOSÉ MARI REVIRIEGO



Amante de la cultura indígena de Norteamérica, cree «superada» la etapa de luchas tribales en el PNV y sostiene que la «identidad ayuda a mantener el equilibrio»

**BILBAO.** La fotografía del lado más personal del candidato del PNV es la única de las tomadas a los aspirantes electorales que requiere de una explicación desde el título. Más que nada, para no asustar o conducir a equívocos. Aitor Esteban Bravo (Bilbao, 1962), amante declarado de la cultura india de América del Norte, compatece flanqueado por dos máscaras iroquesas con pelo natural de cola de caballo, usadas en ceremonias religiosas por nativos de la región de los Grandes Lagos.

De fondo, un escudo mágico de los sioux de Dakota del Sur. En el centro, una bolsita de cuero de vaca, antaño de búfalo, guarda el «poder» de un miembro de la tribu que ha tenido una visión tras un ritual de

ayuno y aislamiento al aire libre. En este caso, los «espíritus superiores» le describieron un glotón, un animal salvaje de gran ferocidad similar a un pequeño oso.

Esteban completa el retrato con una pipa que recrea un bisonte, tallada en arcilla rojiza conocida como catlinita. La utilizan los indios del Misisipi y las Llanuras para la ceremonia de la pipa de la paz.

El candidato no está en un tipi ni en la intimidad de su casa, sino que ha dispuesto los objetos en un despacho de Sabin Etxea. En concreto, en el de su mujer, Itxaso Atutxa, presidenta del Bizkaia buru batzar. Es decir, su jefa. Todo un muestrario de los indios americanos desplegado bajo un cuadro del fundador del PNV que puede disparar la imaginación de más de uno sobre historias de clanes, jefes de tribu y, por qué no, un Jeremiah Johnson vasco en el partido hegemónico de Euskadi. — Si Sabino Arana levantara la cabeza...

— Bueno, ya habló de los zulúes en la época colonial.

Aitor Esteban sigue el juego. Asegura que la etapa de luchas tribales por el liderazgo de su partido, representada por el duelo Imaz-Egibar de hace diez años, ya está «afortunadamente superada» y pide a sus rivales tomar ejemplo, especialmen-

### CON LOS SIOUX

► **Dakota del Sur.** Los sioux son la tribu con la que más relación mantiene Aitor Esteban, después de visitarles por primera vez en 1992. Ha sido profesor de Historia de Mesoamérica en la Universidad de Deusto. «Me lo pasaba cañando clases», declara.

► **Sabin Etxea.** Presenta diferentes objetos de su colección en el despacho de Sabin Etxea que ocupa su mujer, Itxaso Atutxa, presidenta del PNV de Bizkaia.

### LAS FRASES

Raíces en Soria

**«Escuché que el pueblo de mi madre no tenía historia y me dolió. He encontrado documentos del siglo XVI»**

El término nacionalista

**«En inglés usamos Basque National Party. Pero en castellano no sonaría bien Partido Nacional Vasco»**

te al 'rostro pálido' Pablo Iglesias después de cortar la cabellera del secretario de Organización de Podemos, Sergio Pascual.

Según el candidato del PNV, el hecho de guerra está más que enterrada entre los jeltzales. Ya lo dijo su líder, Andoni Ortuzar, en el carnaval de 2011. Disfrazado de indio y penacho al viento, invitó al resto de «tribus» vascas a fumar la pipa de la paz.

El cabeza de lista del PNV por Bizkaia siente pasión por la historia indígena de Mesoamérica, de la que llegó a ser profesor en la Universidad de Deusto, y se muestra generoso a la hora de enseñar sus tesoros más preciados. Los objetos son regalos de sus «amigos» indios y de un colega antropólogo estadounidense.

Debe ser muy querido al otro lado del charco porque tiene numerosos y valiosos enseres de diferentes tribus. Una cuna de madera de los ojibwa, uno de los pueblos nativos más grandes junto a cheroquis y navajos. Un calzado hecho a mano que lleva púas de puercoespín, ablandadas por los sioux con sus propios dientes; una flauta para el cortejo de la región de las praderas; amuletos apaches que invocan al dios de la lluvia; un látigo para «tocar al enemigo en el combate» sin darle muerte... No faltan ni los mocasines.

Esteban no fuma en su vida cotidiana, pero ha compartido caladas en pipa en ceremonias como el 'inipi', un baño de vapor purificador bajo una caseta de ramas. Los indios cultivan el tabaco y lo mezclan con trozos de corteza. El candidato enseña una muestra guardada en una bolsita. No es alucinógeno.

### **El primer viaje, en 1992**

El aspirante comenzó con los sioux su viaje iniciático a la América profunda. Su primer contacto tuvo lugar en 1992 en Dakota del Sur. Estaba becado por una fundación sobre Derecho político y decidió emplear unos días libres en visitar una reserva. Allí empezó su idilio.

Aunque no tiene apodo en su tribu de adopción -y podía tenerlo porque su segundo apellido, Bravo, daría mucho juego-, destaca el valor que los indios conceden a la familia y a la figura materna. Lo que peor lleva son sus silencios y el prolongado proceso colectivo de toma de decisiones. «Eso, para un europeo, es desesperante», declara.

- ¿Por qué le interesan tanto?

- Me gusta la variedad de los colores, la diversidad. Quizá eso es lo que me atrae de los indios. Pero yo tengo clara mi identidad. Los vascos somos una sociedad diferente y eso no surge por generación espontánea. La identidad te ayuda a mantener el equilibrio. Hablamos de raíces, de tu gente, tu idioma, de una forma de estar unido a unas tradiciones.

La búsqueda de las raíces ha llevado a Esteban a bucear en sus orígenes maternos en la aldea soriana de Cañamaque, en la comarca de Tierras de Almazán, la misma que se patea Leopoldo Barreda, su rival en el PP. Un día escuchó decir que ese pueblo «no tenía historia» y se lo tomó como una afrenta. Tiró del archivo del Burgo de Osma y logró remontarse hasta el siglo XVI: el primer Bravo documentado se casó en 1516 en ese pueblo. Para investigar su rama paterna tiene pendiente un viaje a Valladolid, aunque ha encontrado un antepasado en común con su mujer. Datado en 1599 en Galdakao, se llamaba Ana Eycaga Abásolo. Guarda el árbol genealógico en una aplicación de su móvil.

- ¿Ha llegado el momento de sustituir el término nacionalista de las siglas del PNV?

- El PNV no tiene nada de lo que avergonzarse ni trata de ser superior a nadie. Nosotros siempre por la democracia y en contra de la violencia. Pero sí es verdad que en inglés optamos por Basque National Party. Lo que pasa es que en castellano tampoco sonaría bien Partido Nacional Vasco. Al final la gente no quiere cambiarlo por apego a la tradición.

Esteban sueña con el reencuentro con su otra 'tribu' en América, a la que visita cada dos o tres años. Es un viaje que suele realizar en solitario -su mujer y sus dos hijos no le acompañan en la aventura- en busca de nuevas rutas salvajes.